

La Amazonia: una región estratégica para la humanidad



La preocupación por el deterioro del medio ambiente hoy se ha convertido en un tema inherente a toda la humanidad. Como bien señala el Informe de Desarrollo Humano Mundial 1998, el actual patrón de crecimiento económico y los niveles y pautas globales de consumo generan un daño al ecosistema y afectan gravemente a la salud, los medios de vida y la seguridad humana. El daño ambiental afecta en mayor medida a los pobres, que viven dramáticamente las consecuencias de la contaminación del aire y el agua, la degradación de los suelos y desertificación, la deforestación, la pérdida de diversidad biológica y el problema de la capa de ozono (PNUD, 1998^a, p. 66).

Hoy se estaría viviendo una “crisis mundial del desarrollo, y ahora el problema del desarrollo se topa con el problema cultural / civilizacional y con el problema ecológico” (Morin y Kern, 1999, p. 78). Para estos autores, la violencia contra la naturaleza en cualquier lugar del mundo afecta a todos quienes habitan este planeta; no importa dónde eso ocurra, el resultado toca a todos: “No sólo cada parte del mundo forma parte del mundo cada vez más, sino que el mundo como todo está cada vez más presente en

cada una de sus partes”. En este nuevo milenio el planeta se convertirá en una *Tierra-Patria*, como la llama Edgar Morin (1999, p. 32). Así, las formas tradicionales de apropiación de la naturaleza estarían agotadas y el deterioro marcaría la necesidad de un nuevo tipo de ciudadanía de carácter universal, basada en valores globalmente compartidos gracias a la conciencia y preocupación por el deterioro ambiental, como defensa ante la destrucción planetaria (Calderón y Szmuckler, 1998).

1. La Amazonia en el mundo

Es en este contexto global que la Amazonia cobra mayor importancia. Afirma el Informe de Desarrollo Humano citado que cerca de un tercio de los bosques originales de la tierra han desaparecido, y cerca de dos tercios de lo que queda ha experimentado cambios fundamentales. Este proceso de deforestación tiene un costo humano considerable, pues la tala indiscriminada de árboles puede ser el origen de hambrunas, sequías e inundaciones (PNUD, 1998^a, p. 74).

Como ya se señaló en el capítulo 4, la Amazonia constituye la última gran región

Las tres ecologías de Félix Guattari: Una *ecosofía*

Félix Guattari propone una ecosofía que debería articular tres dimensiones: el medio ambiente, las relaciones sociales y la subjetividad humana. Las transformaciones técnico-científicas y el crecimiento demográfico han puesto sobre la mesa el problema del planeta como un todo, y hoy no habría una verdadera respuesta a la crisis si no es en una escala planetaria y que represente una auténtica revolución política, social y cultural. La ecosofía social abarca distintos niveles, que van desde la vida cotidiana y las subjetividades (niveles micro-sociales), hasta percepciones del universo. El deterioro paulatino del mundo, a través de los desequilibrios ecológicos, hoy tiene que llamar a un replanteamiento de las preguntas centrales que se había puesto la humanidad. Hoy el “ideal es dificultar al pesimismo y la pasividad que nos envuelven”.

Fuente: Felix Guattari, As três ecologías, 1991.

forestal del mundo. Con 6.762 km. de longitud, el Amazonas es el río más largo, más caudaloso, más ancho y más profundo de la tierra. La cuenca amazónica es también la más extensa del mundo: 7.3 millones de km², distribuidos entre 8 países: Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela. Más del 65 por ciento de la cuenca se encuentra en territorio brasileño, mientras que Bolivia contiene alrededor del 7 por ciento de la misma (Brack, 1995).

La Amazonia alberga la mayor diversidad de ecosistemas, especies y recursos genéticos de la tierra. Ecosistemas forestales y acuáticos muy diversos se suceden en cortos espacios y a nivel de toda la cuenca, desde bosques densos, bosques abiertos, bosques inundables, bosques de neblinas, sabanas, lagos y ríos de diferentes características. Se estima que la región posee hasta el 30 por ciento de las especies de flora y fauna del mundo. "Cerca de 3.000 especies de plantas útiles para diversos fines han sido clasificadas, muchas de ellas con potencial para la

obtención de medicamentos, pesticidas, colorantes, aromas, fibras, aceites, maderas y alimentos, entre otros" (Brack, 1995, p.52).

La región también es depositaria de importantes recursos hidroenergéticos, hidrocarburos y minerales. A pesar de que los bosques descansan generalmente sobre tierras pobres en nutrientes, por lo tanto no aptas para usos agropecuarios, se han ubicado zonas con buenos suelos donde se puede desarrollar actividades agropecuarias, siempre y cuando se utilicen las tecnologías y los insumos adecuados (Brack, 1995).

La Amazonia se convirtió en un motivo de preocupación mundial en el curso de los años ochenta, en reacción a la acelerada deforestación provocada por los programas de colonización e integración impulsados con particular agresividad por los gobiernos militares que rigieron en Brasil entre 1964 y 1985. El principal componente de estos programas fue la construcción de varios ejes carreteros que vincularon a los varios Estados que componen la Amazonia brasileña entre sí y con la capital Brasilia y el sur industrial del país. Otros ingredientes fueron los incentivos fiscales y crediticios a la producción agropecuaria, la construcción de grandes represas hidroeléctricas, algunos proyectos mineros, y el traslado de población desde las regiones más pobres del país. Uno de los principales resultados de estos programas fue la rápida expansión de la actividad ganadera a lo largo de los ejes carreteros, actividad que se convirtió en la principal causa de deforestación en la región (Andersen et al., 2002; Browder y Godfrey, 1997).

Así, de acuerdo a estadísticas de la FAO, en ninguna parte del mundo se ha destruido tantos bosques entre 1990 y 1995 como en la Amazonia brasileña. Con todo, las mismas fuentes indican que la deforestación acumulada a lo largo de los últimos 40 años habría afectado a aproximadamente el 15 por ciento de los bosques en esta región. Es tal la dimensión de la selva amazónica que una gran proporción sigue relativamente intacta. Esta misma inmensidad influye en las decisiones de los actores locales sobre el uso de los suelos, decisiones fundadas a menudo en la percepción que los recursos forestales son ilimitados (Andersen et al., p. 5).

A partir de los años 90, la política del Estado brasileño hacia la Amazonia, en

La importancia de la Amazonia

Los defensores a ultranza de la intangibilidad de la Amazonia han introducido el mito del «pulmón de la Tierra» insinuando que la tala de los bosques amazónicos contribuye enormemente a mermar la capacidad de fijación de CO₂ y al efecto de invernadero o calentamiento de la atmósfera. Además de desconocer la inmensa superficie e importancia de los mares en la fijación de CO₂ y en la generación de O₂, se desconoce la realidad de que un bosque maduro mantiene un equilibrio casi total entre el CO₂ fijado y el O₂ producido. Para fijar CO₂ excedente en la atmósfera es más interesante reforestar las zonas deforestadas, porque un bosque en crecimiento es «un sumidero de CO₂».

Es, por otra parte, cierta la preocupación por la tala y quema de los bosques amazónicos, ya que éstos mantienen cautivo un promedio de 160 TM de CO₂ por hectárea. Si se queman, el carbono es liberado a la atmósfera y contribuye al incremento del CO₂ y, en consecuencia, al calentamiento global. Además, un bosque que ha sido fragmentado mediante el corte de árboles y la práctica de una agricultura itinerante de tala y quema es mucho más frágil ante el peligro de incendios forestales. Una de las peores consecuencias del desmonte de áreas boscosas podría ser la pérdida de la capacidad de protección contra los incendios.

Finalmente, poca importancia se le ha dado a la Amazonia como uno de los centros del ciclo de agua mundial. La escala de esto es impresionante: 50 por ciento de la precipitación en la tierra se da en los bosques tropicales. En la Amazonia, la mitad de las lluvias provienen de la evaporación del Atlántico y la otra mitad de la misma evaporación de la cuenca. La tala masiva de bosques produciría una reducción de esta evaporación, y los efectos serían impactantes en la misma Amazonia y fuera de ella. Este aspecto ha sido poco estudiado y merecería mucha más atención en el futuro.

Fuente: Brack, 1995; Andersen et al., 2002.

respuesta a las presiones internas y externas, ha mostrado mayor apertura a consideraciones ambientales. Se redujeron los subsidios a la actividad ganadera, se implementaron algunos proyectos de reforestación y se aprobaron leyes de zonificación que discriminan entre áreas de conservación permanente y áreas en donde se puede desarrollar, bajo ciertas condiciones, actividades económicas. De esta manera, se crearon varios tipos de áreas de conservación: reservas indígenas, parques ecológicos, reservas extractivistas. Estas últimas tienen por objetivo fomentar el uso sostenible de los recursos no maderables como ser la goma y la castaña, y su creación fue resultado de la larga lucha emprendida por los siringueros brasileños, cuyo líder, Chico Mendes, fue asesinado en 1988, a pocos kilómetros de la frontera que separa el Estado del Acre del departamento de Pando.

En el curso de los últimos años, el Estado brasileño también ha invertido sumas muy significativas en sofisticados sistemas de monitoreo ambiental que incorporan varios instrumentos de detección a distancia, con el objetivo de reforzar la capacidad de las instituciones públicas de hacer cumplir las regulaciones vigentes. Finalmente, la política de vinculación caminera prioriza el asfaltado de las carreteras ya existentes sobre la apertura de nuevos caminos, con una excepción notable, que se examinará adelante (Andersen et al., 2002).

Al igual que en los otros países de la región, estos esfuerzos sin embargo no dejan de ser relativamente limitados frente a las presiones ejercidas por poderosos intereses privados que siguen privilegiando, debido a su mayor rentabilidad en el corto plazo, actividades económicas que depredan los bosques. Al mismo tiempo, el mejoramiento de las vías de comunicación con el resto del país ha facilitado un crecimiento más acelerado de la población, la que tiende a concentrarse en ciudades que no cuentan con la infraestructura básica necesaria para acogerla. De esta manera, al igual que en el Norte Amazónico boliviano, la Amazonia brasileña ha incorporado en sus exuberantes paisajes varias ciudades rodeadas de barrios conformados por viviendas de construcción muy precaria y privadas del acceso a servicios de agua y saneamiento. Este fenómeno viene acompañado de nuevos problemas ambientales y de salud relacionados con los altos índices de

contaminación y la proliferación de enfermedades propias del entorno (Browder y Godfrey, 1997).

Si bien existe una cada vez mayor conciencia en la opinión pública internacional sobre la importancia de los servicios ambientales que la Amazonia presta a la humanidad, el hecho es que la responsabilidad y el costo de mantener estos servicios hasta la fecha recae principalmente en los países de la región, los que se ven enfrentados con la difícil tarea de lograr un equilibrio entre la presión de las fuerzas del mercado, las necesidades de desarrollo social y económico de sus poblaciones, y la importancia de preservar los equilibrios ecológicos. Uno de los mayores desafíos para la comunidad internacional en este ámbito es el diseño de instituciones e instrumentos que permitan socializar a nivel global el costo de mantener dichos equilibrios. O, dicho de otra manera, que permitan a los países y comunidades de la región amazónica dar un valor económico a los servicios que prestan para mantener la biodiversidad y mitigar los cambios climáticos.

El acuerdo de la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable de Johannesburgo, celebrada en septiembre de 2002, para lograr una reducción significativa de la tasa actual

El Mecanismo de Desarrollo Limpio

En el marco del Protocolo de Kyoto se creó el Mecanismo de Desarrollo Limpio (MDL) que posibilita el establecimiento de proyectos entre países desarrollados y en vías de desarrollo. El MDL permite que países industrializados reduzcan sus emisiones de forma menos costosa, y que países en vías de desarrollo lleven adelante proyectos para generar energía limpia y reducir la deforestación y degradación de sus bosques, a través del manejo sostenible. Por medio de estos proyectos se invierte en fuentes alternativas de ingreso, a través de incentivos o pagos, el fortalecimiento de áreas protegidas y el desarrollo de formas de uso alternativo de paisaje. En algunos casos, el valor de secuestro de carbono podría hacer posible dotar de un flujo de ingresos que compete con el valor de la conversión de bosque. Los proyectos se desarrollarían con mayor preferencia en países con un porcentaje importante de bosques en áreas protegidas (10%). Por este concepto, los países de América Tropical podrían captar, según las estimaciones de la Corporación Andina de Fomento, entre 200 y 13.000 millones de dólares cada año. La experiencia boliviana ha funcionado exitosamente en el Parque Noel Kempff Mercado, lo que ha viabilizado más de 9 millones de dólares por servicios de captación de carbono y conservación de bosques.

Si los ecosistemas más diversos tienen mayor impacto en la mitigación de gases de efecto invernadero, los países de mayor biodiversidad y cobertura boscosa tendrían mejores oportunidades de negociación de incentivos económicos para el mantenimiento de zonas de bosque intactas.

Fuente: Estrategia Nacional de Biodiversidad. Bolivia. p. 41. (Ministerio de Desarrollo Sostenible y Planificación, 2001).

Declaración de Johannesburgo sobre Desarrollo Sustentable

Las Naciones Unidas han realizado una serie de reuniones internacionales para tratar el problema del deterioro ambiental. La primera fue en Estocolmo, hace treinta años. La segunda fue la Conferencia sobre Medio Ambiente y Desarrollo, celebrada en Río de Janeiro, donde se acordó la protección del medio ambiente y el desarrollo social y económico como temas fundamentales para el desarrollo sustentable. En esa ocasión se elaboró el programa global Agenda 21 y la Declaración de Río donde se plasmaban los compromisos asumidos. La cumbre de Río fue un hito para una nueva agenda para el desarrollo sustentable.

En septiembre de 2002 se realizó una tercera reunión internacional en Johannesburgo. En este encuentro destaca la preocupación sobre la biodiversidad, entendida como la variedad de formas de vida que ocupan la tierra, incluidos los genes, las especies y los ecosistemas. El grupo de trabajo sobre el tema sugirió diversas medidas con calendarios y metas indicativas relacionadas con el objetivo general de aplicar medidas que detengan la pérdida de la biodiversidad a más tardar en 2010 como se establece en la Declaración Ministerial de La Haya:

- *Incorporar los principios del desarrollo sostenible en las políticas y los programas nacionales, de conformidad con el objetivo de desarrollo 7 del milenio. Respecto de la biodiversidad, esto significa su incorporación, como base vital del desarrollo sostenible, en los programas de desarrollo y los planes, estrategias y responsabilidades de los sectores económicos.*
- *Invertir la pérdida de recursos del medio ambiente, de conformidad con el objetivo de desarrollo 7 del milenio. Para la biodiversidad, esto significa detener la pérdida de biodiversidad y, si es posible, restablecerla en zonas degradadas.*

En la Declaración Final, destacan, entre otros, los siguientes puntos:

1. *Nosotros, los representantes de los pueblos del mundo, reunidos en la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Sustentable en Johannesburgo, Sudáfrica, desde el 2 al 4 de Septiembre de 2002, reafirmamos nuestro compromiso con el desarrollo sustentable.*
2. *Nos comprometemos a construir una sociedad global humana, equitativa y conocedora de la necesidad de la dignidad humana para todos.*
3. *A principios de esta Cumbre, los niños del mundo nos hablaron en una voz simple pero clara que el futuro les pertenece a ellos, y consiguientemente nos desafiaron a asegurar que mediante nuestras acciones ellos heredarán un mundo libre de indignidad e indecencia ocasionado por la pobreza, la degradación ambiental y los modelos insustentables de desarrollo.*
4. *Como parte de nuestra respuesta a estos niños, que representan nuestro futuro colectivo, todos nosotros, viniendo desde cada rincón del mundo, informados por experiencias diferentes de vida, estamos unidos y conmovidos por un hondo sentido de necesidad urgente de crear un mundo nuevo de esperanza.*
5. *Consiguientemente, asumimos una responsabilidad colectiva para avanzar y fortalecer los pilares interdependientes y mutuamente reforzados del desarrollo sustentable –desarrollo económico, desarrollo social y protección ambiental— a nivel local, nacional, regional y global.*
6. *Desde este Continente, Cuna de la Humanidad, declaramos, mediante el Plan de Implementación y esta Declaración, nuestra responsabilidad hacia cada uno de nosotros, hacia la extensa comunidad de vida y hacia nuestros niños.*
7. *Reconociendo que la humanidad está en una encrucijada, nos hemos unido en una resolución común para hacer un esfuerzo concreto para responder positivamente a la necesidad de producir un plan práctico y visible que debe generar la erradicación de la pobreza y el desarrollo humano.*
8. *Estamos comprometidos a asegurar que nuestra rica diversidad, que es nuestra fortaleza colectiva, se usará para la asociación constructiva, para el cambio y para el logro de la meta común del desarrollo sustentable.*

Fuente: Declaración de Johannesburgo sobre Desarrollo Sustentable.

de pérdida de biodiversidad, reconociendo que los países en desarrollo necesitarán ayuda financiera para lograrlo, es un paso importante en este sentido. El Mecanismo de Desarrollo Limpio, creado en el marco del Protocolo de Kyoto sobre cambio climático, representa otra potencialidad (ver recuadro). El fomento al eco-etnoturismo y la bio-prospección también son opciones que merecen ser consideradas con mayor profundidad.

2. La integración regional

El posicionamiento de la Amazonia en el mundo pasa por una profundización de las relaciones entre los países que la integran y mayores esfuerzos de coordinación en el escenario regional. Un paso importante en esta dirección se ha dado recientemente mediante la creación de la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, que tendrá una secretaría permanente con sede en Brasil (ver recuadro).

Otro interesante esfuerzo en esta dirección es la Iniciativa para la Integración de la

Infraestructura Regional Suramericana (IIRSA), iniciativa que tiene su origen en la Cumbre de Presidentes de América del Sur realizada en la ciudad de Brasilia entre los días 30 de agosto y 1 de septiembre de 2000 por invitación del Sr. Fernando Henrique Cardoso, Presidente de la República Federativa del Brasil.

El objetivo de la Reunión Presidencial fue el de estimular la organización del espacio suramericano a partir de la contigüidad geográfica, la identidad cultural, y los valores compartidos de los países vecinos suramericanos.

La modernización y desarrollo de la infraestructura suramericana fue identificada por los presidentes como una de las cinco áreas principales a ser abordadas.

En Brasilia, los presidentes suramericanos recibieron y adoptaron como anexo a su comunicado el “Plan de Acción para la Integración de la Infraestructura Suramericana», que contiene propuestas y sugerencias para la ampliación y modernización de la infraestructura en un horizonte de 10 años.

Tratado de Cooperación Amazónica

El Tratado de Cooperación Amazónica fue suscrito en Brasilia el 3 de julio de 1978. En dicha reunión, las Repúblicas de Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela firmaron un documento donde se interesaban en “promover el desarrollo armónico de la Amazonia que permita una distribución equitativa de los beneficios de dicho desarrollo entre Partes Contratantes, para elevar el nivel de vida de sus pueblos y a fin de lograr plena incorporación de sus territorios amazónicos a las respectivas economías nacionales”, y convenían en “realizar esfuerzos y acciones conjuntas para promover el desarrollo armónico de sus respectivos territorios amazónicos, de manera de que esas acciones conjuntas produzcan resultados equitativos y mutuamente provechosos, así como para la preservación del medio ambiente y la conservación y utilización nacional de los recursos naturales de esos territorios”.

Luego de ese pronunciamiento, los Jefes de Estado se reunieron en dos ocasiones. La Primera Reunión de Presidentes de los Países Amazónicos fue en Manaus, Brasil, el 6 de mayo de 1989, y la Segunda Reunión fue en febrero de 1992 en la misma ciudad. Para profundizar esta iniciativa, los Ministros de Relaciones Exteriores del Tratado, reunidos en Santa Cruz de la Sierra en noviembre de 2002, acordaron crear la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, con una Secretaría Permanente establecida en Brasil. Se apoyó también la propuesta boliviana de realizar una Cumbre Hemisférica sobre Desarrollo Sostenible para el año 2005.

Esta iniciativa, que naciera hace 23 años, ha tenido un seguimiento y cada vez adquiere mayor relevancia, pues como afirman sus promotores “no sería exagerado reafirmar que la Amazonia y su futuro configuran un tema que concita la atención de la humanidad en su conjunto, por la manera inexorable con que está asociada a nuestras vidas y por la influencia que genera sobre millones de personas, aun más allá de sus fronteras”.

Fuente: Página de la Secretaría Pro Tempore Bolivia, www.tratadoamazonico.org/tca, y La Razón, 23-XI-02

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y la Corporación Andina de Fomento (CAF) elaboraron la propuesta, y para ello se valieron de algunos insumos provenientes de otros organismos internacionales que operan en la región, así como de algunos países de América del Sur.

LA IIRSA ha identificado 12 ejes de integración y desarrollo, y dos de ellos –el eje multimodal Orinoco-Amazonas-Plata, y eje Perú-Brasil-Bolivia– involucran a la región del Norte Amazónico (ver mapa de integración regional). El eje Perú-Brasil-Bolivia sólo incluía inicialmente a los dos primeros países. Luego de la reunión presidencial de Quito en 2002, se acordó incluir a Bolivia mediante la carretera Brasilea-Cobija-Extrema. El acuerdo incluye la construcción de un puente entre Brasilea y Cobija por parte de Brasil; a cambio, los brasileños tendrán derecho a usar el aeropuerto de Cobija y administrar algunos recintos aduaneros.

El eje multimodal permitiría realizar el sueño de hace más de un siglo de poder navegar sobre el Mamoré y el Madeira a través de las cachuelas y llegar luego hasta el Amazonas y el Atlántico (ver capítulo 1). Los ecologistas enfatizan la importancia de revalorizar el transporte fluvial ya que la apertura de nuevos caminos provoca daños considerables al medio ambiente. Con relación a la carretera Brasil-Bolivia-Perú, señalan que se trata del proyecto de nueva carretera más importante en la región, lo que es motivo de preocupación por las razones señaladas arriba.

Por otro lado, la conclusión de una carretera asfaltada norte-sur en Bolivia (Víctor Paz Estensoro) abriría la posibilidad de una nueva alianza con Brasil para construir un puente que uniría Guayaramerín con su par Guajara Mirin sobre el río Mamoré.

En síntesis, hay distintas iniciativas en altas esferas gubernamentales que están mi-

rando la Amazonia como una región con grandes potencialidades. Esta perspectiva va de la mano de una nueva infraestructura caminera y de comunicación que facilita las posibilidades de integración regional. Hoy se debe buscar construir una agenda de desarrollo que permita a la Amazonia boliviana vincularse con los otros países fronterizos y con las dinámicas globales.

3. La Iniciativa Madre de Dios, Acre y Pando (MAP)

Las tres unidades sociopolíticas que se encuentran situadas en el vértice sudoccidental de la Amazonia son el estado de Acre en Brasil, el departamento de Madre de Dios en Perú y el departamento de Pando en Bolivia.

Tanto el departamento de Pando como el departamento de Madre de Dios son los menos poblados de Bolivia y Perú, respectivamente, mientras que el estado de Acre es el tercero menos poblado, superando sólo a Amapá y Roraima. Este dato, sin embargo, no debe hacer perder la perspectiva regional ya que la extensión de este Estado de Brasil es por mucho superior a la de sus vecinos peruanos y bolivianos, teniendo también la densidad poblacional mayor.

En este espacio geográfico, y frente a los temas de deforestación, algunos sectores de las sociedades locales han estrechado vínculos con el objetivo de mirar el conjunto de la Amazonia. Surge así la “Iniciativa MAP” con el intento inicial de realizar investigaciones que permitan maximizar los beneficios y minimizar el impacto ambiental de la construcción de carreteras en la Amazonia Sudoccidental. En 1999, representantes de universidades de la región trinacional, centros de investigación y agencias de cooperación se reunieron y sugirieron cómo estas

La Amazonia Sudoccidental Extensión, población, densidad

Unidad Geopolítica	Extensión	Población	Densidad	Fuente
Acre	153.149,9 km ²	557.337 habitantes	3,64 hab/ km ²	(IBGE, 2001)
Madre de Dios	85.300,54 km ²	99.452 habitantes	1,16 hab/ km ²	(Proyecciones 2000 INEI)
Pando	63.827 km ²	52.525 habitantes	0,8 hab/ km ²	(Censo 2001)

Fuente: Elaboración propia en base a información estadística consultada.

instituciones regionales podrían efectivizar sus esfuerzos aislados. Las recomendaciones de esta reunión se recogieron en la “Declaración de Río Branco sobre Cambios Climáticos Globales” (Brown, en prensa). **En resumen, estas recomendaciones apuntan a que las investigaciones deben enfocar su interés a los cambios climáticos que se producirán en la región MAP, promoviendo la multidisciplinariedad y considerando los conocimientos tradicionales en los estudios científicos. Los resultados de estas investigaciones deben difundirse a todos los segmentos de la sociedad en los niveles político, académico y de las comunidades locales.**

En Puerto Maldonado, Madre de Dios, en abril de 2001, seis universidades y varias instituciones gubernamentales y no gubernamentales se reunieron para discutir un programa conjunto de investigación y acción en relación a la mitigación del impacto ambiental de la carretera entre Río Branco y el Pacífico.

El 19 de mayo de 2001 se realizó un seminario en Assis, Brasil, con la participación de las autoridades y sociedad locales, donde fue sugerido un documento llamado “Carta de Assis Brasil: Construyendo el Desarrollo Sostenible en la Frontera Trinacional”. A fines de agosto del mismo año, también en Assis, Brasil, se llevó a cabo el Taller “Diagnóstico de la Actividad Ma-

derera en la Frontera Trinacional: Perspectivas para el Futuro”.

Por último, en septiembre de 2002, se realizó en Cobija, Pando, el “Tercer Taller Trinacional MAP: Desarrollo Sostenible en la Región”.

En resumen, en tres años la iniciativa MAP ha logrado establecer su ámbito investigativo en el marco del desarrollo sostenible, con participación de los actores sociales que habitan la región, para planificar una alternativa de desarrollo que mitigue el impacto ambiental de las carreteras transamazónicas, especialmente en lo concerniente a los cambios climáticos globales.

4. La Amazonia boliviana vista desde el Acre

Si bien el potencial de Brasil en la región amazónica es mucho más grande al existente en Bolivia, este país no deja de prestar atención a las dinámicas bolivianas, y, como se señaló, tiene algunos intereses particulares.

No hay que olvidar que existe una relación de conflicto con Brasil, que dio como resultado la Guerra del Acre (1899-1902), lo que marca un clima hasta nuestros días tanto para este país como para Bolivia, y muy especialmente para Pando, que construye su identidad a partir de la guerra y su relación con la Nación.

EMBRAPA y la posibilidad de apoyo tecnológico a la región

En la segunda mitad de los años 60 e inicios de los 70, el gobierno de Brasil estableció un nuevo modelo de desarrollo y reorganizó la matriz institucional del sector público del país. En la matriz del sector público agrícola, fueron creadas dos organizaciones asociadas al circuito de innovación tecnológica: la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (EMBRAPA) y la Empresa Brasileña de Asistencia Técnica y Extensión Rural (EMBRATER) (De Souza, 1997). En 1990, EMBRATER desapareció y desde entonces EMBRAPA ha ido diversificando su campo de acción en base a “estudios de escenarios para comprender las fuerzas sociales, económicas, políticas, tecnológicas e institucionales que estaban conformando los cambios globales y las nuevas tendencias”. (De Souza, 1997). Como fruto de ello cuenta al momento con departamentos de medio ambiente, ingeniería de la producción, producción de alimentos, agroindustria y desarrollo regional.

En Bolivia, al momento EMBRAPA ejecuta programas de investigación y transferencia tecnológica con contrapartes bolivianas en el departamento de Santa Cruz y en la región del Chapare, impulsando el desarrollo alternativo desde una visión de sostenibilidad. Aún no tiene un programa establecido en el departamento de Pando aunque ahora, en razón de la realización del Taller Trinacional MAP Cobija 2002, coincidente con el Encuentro Trinacional: Bolivia, Brasil y Perú, encuentro de integración tecnológica y comercial para el desarrollo sostenible de la Amazonia, ha mostrado interés en apoyar acciones en la región MAP.

Fuente: Elaboración propia con base en De Souza, 1997.

En el año 2002, fecha en la que se conmemoraban 100 años de dicha guerra, las autoridades brasileñas afirmaban que:

Los últimos 100 años de Brasil fueron enriquecidos por la gloriosa conquista de una vasta floresta amazónica que pertenecía a Bolivia. Hace un siglo, la valentía de los indios y siringueros nordestinos dio como resultado la formación del Estado Independiente del Acre. Después, liderizado por Plácido de Castro, el pueblo hizo la Revolución Acreana. Hubo lucha y derramamiento de sangre para que esta tierra y su pueblo pertenecieran al Brasil¹.

Es interesante destacar que mientras que en Brasil se recuerdan los hechos belicosos en esta perspectiva, en Bolivia el acontecimiento no tiene tanta repercusión ni en la frontera ni en la nación. Esto muestra la poca atención que el propio Estado boliviano le ha dado a aquel conflicto armado.

Pero esta posición oficial con respecto a los logros territoriales de la guerra, contrasta con una perspectiva antropológica que más bien afirmaría que la guerra, y su resolución, contribuyó a desarticular una “nación siranguera” que estaba en formación y que todavía tiene presencia. La profesora Benedita Esteves afirma que existía (y todavía existe) una población de frontera que si bien giraba alrededor del mundo de la goma, logró a su vez construir una cultura propia. La nueva territorialización habría fragmentado esta experiencia, pero aún tiene presencia importante. Se trata de un conglomerado humano que transita por los kilómetros de la frontera, con capacidad de inserción urbana y rural a la vez. En esta dirección, existirían redes familiares con estrategias de reproducción diversificadas que viven en las fronteras de los tres países manteniendo su estructura familiar. A pesar de las adversidades económicas e históricas, se habría logrado mantener y reconstruir referentes propios con mitos, creencias, representaciones, imágenes religiosas (particularmente Nuestra Señora de los Siringueros). Se cuenta con un conjunto simbólico que es administrado por un grupo sin dificultad y que le permite moverse en la región, desde Río Branco hasta Cobija o Puerto Maldonado².

Pero más allá de esta experiencia concreta, en los ámbitos gubernamentales, tanto locales como nacionales se han dado intercambios interesantes. Hay que recordar que en los últimos años y gracias a una coalición gubernamental local, el estado del Acre ha incrementado considerablemente su capacidad de inversión pública, colocando las temáticas del desarrollo amazónico dentro de la agenda nacional. En este estado se trató de construir un modelo de desarrollo sostenible para el Brasil, lo que dio como resultado un apoyo importante tanto del gobierno central como de otras financiadoras internacionales. Incluso en el Acre ha creado una Secretaría de Medio Ambiente, que se encarga de promover el desarrollo en una perspectiva de gestión ambiental integral.

Para Gilberto Siqueira, secretario de Planeamiento y Coordinación del estado de Acre, “se debe fortalecer la zona urbana de Epitaciolandia, Brasileia y Cobija en una perspectiva común, tanto en turismo como en comercio. Se deben mejorar los acuerdos bilaterales que permitan el uso de la infraestructura y las ventajas que cada población ofrece. Por ejemplo, con respecto al aeropuerto de Cobija, se podría implementar un vuelo Manaus, Río Branco, Cobija, La Paz, incentivando mecanismos de integración. En Bolivia –dice este funcionario–, se conocen más las empresas de Sao Paulo que las de esta zona, se llevan productos desde Sao Paulo a La Paz, cuando se lo podría hacer desde esta región que está más cercana; [...] se debe apropiarse y difundir más la realidad y posibilidades que ofrece la frontera. Se deben construir pequeños mercados comunes (mercados condominio) que busquen intercambios de productos y facilidades que determinadas regiones tienen. En esta perspectiva, el gobierno del estado de Acre buscará la creación de un departamento de promoción fronteriza, que se encargue básicamente de las relaciones con la frontera peruana y boliviana”³.

A manera de conclusión

Como se ha sostenido en el transcurso de este informe, y particularmente en este

1 Calendario 2002 Centenario de la Revolución Acreana publicado por el Gobierno del Acre “Você também faz parte dessa história”.

2 Entrevista a Benedita Esteves.

3 Entrevista a Gilberto Siqueira, secretario de planeamiento y coordinación del gobierno del estado del Acre.

capítulo, el cuidado del medio ambiente, y en particular de la Amazonia, ha dejado de ser una problemática marginal y se ha convertido en el eje de las discusiones sobre el desarrollo. El PNUD abordó el tema ampliamente en el Informe de 1998, vinculando el medio ambiente con la pobreza y la gente. En este estudio particular corresponde hacer la vinculación entre región amazónica, ecología y sociedad de la información.

En el caso de la Amazonia boliviana, se presenta una situación en la cual la región ha pasado a tener una dimensión mundial, siendo uno de los temas fundamentales de la globalización. Lo local se ha convertido en global, así como sus problemas y soluciones. De alguna manera, la Amazonia entra en la discusión mundial sobre la ecología, y plantea una nueva cultura, es decir una nueva relación entre economía, sociedad y naturaleza (Castells, 1998, p. 136).

En este sentido, existe una correspondencia entre los temas centrales de la región y la nueva estructura social en el mundo, la sociedad red (Castells, 1998, p. 147). Es por eso que **cualquier estrategia de desarrollo en la Amazonia debe contemplar las necesidades de la sociedad de la información. Esto implica que se debe fortalecer las capacidades informacionales de la gente.** Así, entre otros aspectos, el desarrollo atraviesa por construir una visión ciudadana ecológica, fortalecer a los actores del desarrollo, y fomentar una estructura informacional y su uso por parte tanto de los actores como de la población en general.

El futuro de la Amazonia debe ser pensado en la totalidad de la globalización, articulando las demandas locales con las globales y buscando mejores maneras de aprovechamiento de las posibilidades que ofrece la economía informacional y la sociedad red.



Como se ha visto, existen iniciativas interesantes tanto en niveles gubernamentales como de parte de la sociedad civil para enfocar el tema de la Amazonia como una región que comparte desafíos y oportunidades. Sin embargo, todavía hay perspectivas en direcciones distintas, y está pendiente la elaboración de una agenda más precisa que contemple un nuevo patrón de desarrollo.

La Amazonia es una región estratégica mundial, y se debe construir un nuevo pa-

trón de desarrollo que articule crecimiento, uso sostenido de los recursos naturales y la equidad, lo que desde este informe se ha llamado el *eco-desarrollo humano*.

En este desafío, deben participar los distintos actores, involucrando tanto a autoridades como a instituciones sociales de los tres países en cuestión. Sólo un proceso deliberativo podrá dar como resultado un proyecto de desarrollo humano y sostenible en la región.